Vesica Piscis
EDICIONES

LA MUJER PROHIBIDA HABLA

Conversaciones con María Magdalena
Sanar el vientre de las mujeres y el corazón de los hombres

Pamela Kribbe

EL LIBRO

María Magdalena siempre ha sido considerada "la mujer prohibida" en la tradición cristiana: representaba a la mujer salvaje, libre y pecadora. En este libro, Pamela Kribbe nos ofrece un diálogo y mensajes de María Magdalena recibidos a través de canalizaciones. En sus enseñanzas, ella nos habla con una voz clara y amable, a veces directa y que nos confronta, pero siempre llena de compasión y respeto por la naturaleza humana.
« Aunque formalmente las mujeres son iguales a los hombres, durante siglos de incomprensión y distorsión de la energía femenina se ha desarrollado una herida en el alma de las mujeres. Esta herida es el tema de este libro.

La "Mujer Prohibida" es ante todo una mujer herida."

Tanto para hombres como para mujeres, **María Magdalena describe un camino de tres pasos** que les permite volverse completos.

« En este libro, quiero mostrar a las mujeres cómo pueden sanar su herida interior y dar vida a la mujer prohibida que albergan dentro de ellas mismas. Quiero mostrarles cómo pueden reconciliar las energías masculina y femenina dentro de sí, para que su autoestima crezca y mejoren sus relaciones. »

LA AUTORA

Pamela Kribbe (1968) es escritora y terapeuta y reside en los Países Bajos. Se doctoró en filosofía de la ciencia en 1997, tras haber estudiado filosofía en las universidades de Leiden, Nimega y Harvard (EE.UU.). Ofrece talleres, lecturas y retiros en todo el mundo centrados en el crecimiento interior, la conciencia de Cristo y la transición de una conciencia basada en el ego a otra basada en el corazón. Sus libros más conocidos son *The Jeshua Channelings* (las canalizaciones de Jeshua) y *La Mujer prohibida habla.*

Ediciones Vesica Piscis
contactos :
www.vesicapiscis.eu
email : administracion@vesicapiscis.eu

contacto prensa: +34 626 535 192

Autor : Pamela Kribbe
Colección: Corazones Abiertos
Formato: 15 x 21 cms
Interior: 256 páginas
Cubierta: Cartulina Gráfica brillo
P.V.P.: 17,9 €
ISBN:978-84-15795-44-5

Vesica Piscis
EDICIONES

Vesica Piscis
EDICIONES

LA MUJER PROHIBIDA HABLA

Conversaciones con María Magdalena

Sanar el vientre de las mujeres y el corazón de los hombres

PAMELA KRIBBE

ÌNDICE

Agradecimientos 5

Parte 1. Conversaciones con María Magdalena

Introducción 7
1. La Mujer Prohibida 15
2. La Mujer Herida 35
3. La Energía Masculina del Corazón 45
4. El Lado Oscuro de la Energía Femenina 53
5. Sanación de la Herida Femenina: Tres Pasos 67
6. Sabiduría Femenina: Intuición Restaurada 81
7. Sanación de la Herida Masculina: Tres Pasos 99
8. La Sexualidad a Nivel del Corazón 121

Parte 2. Canalizaciones con María Magdalena

9. El Poder del Vientre 147
10. Liberarse de una Vieja Prisión 155
11. Recuperando tu Poder 161
12. Acogiendo la Ira 167
13. Una Nueva Definición de Masculinidad 175
14. Abrazando tu Individualidad 183
15. Almas Viejas 191
16. Abriendo tu Canal 197
17. La Esencia de Toda Sanación 203
18. La Puerta 209
19. Relaciones Basadas en el Reconocimiento del Alma 215
20. Tres Pasos para una Relación Amorosa 223
21. Lo Grande y lo Pequeño dentro de Ti 231
22. Sexualidad Afectiva 239
23. Conectando el Corazón con el Abdomen 247

Sobre la Autora 254

EXTRACTO

La Mujer Prohibida Habla: este título puede dar lugar a muchas interrogantes, porque ¿existe algo que todavía esté prohibido en los tiempos modernos? La emancipación de la mujer en Occidente parece haber avanzado bastante. A las mujeres se les permite trabajar, tener una carrera y adquirir propiedades de la misma manera que a los hombres. Tienen los mismos derechos y deberes ante la ley y pueden desarrollar libremente sus habilidades. Además, en la literatura y el cine modernos, las mujeres son retratadas como personas activas, enérgicas, seguras de sí mismas y autónomas. Entonces ¿tiene sentido preguntarse si realmente aún hay algo que esté prohibido para las mujeres?

En este libro, mi respuesta a esa pregunta es "sí". Aunque formalmente las mujeres son iguales a los hombres, durante siglos de incomprensión y distorsión de la energía femenina se ha desarrollado una herida en el alma de las mujeres. Esta herida es el tema de este libro. La "Mujer Prohibida" es ante todo una mujer herida. Una mujer herida puede tener una carrera, entablar relaciones y cuidar de ella misma, pero debajo de la superficie a menudo duda de sí misma y se siente indigna. Las mujeres heridas suelen tener una vida interior rica y mucho que dar, pero les resulta difícil defenderse y establecer límites. Esto conduce a una pérdida de su identidad y a una falta de conexión con la tierra. Existe creatividad, inspiración y amor en los corazones de las mujeres, y quieren compartir eso con el mundo. Sin embargo, se ven frenadas por su incertidumbre sobre su valor propio y su autenticidad y se preguntan si su verdadero ser es bienvenido en el planeta.

Yo misma me enfrenté a esta mujer prohibida dentro de mí después de completar mi tesis de filosofía en la universidad, lo que me llevó a despedirme del mundo académico. Experimenté en mi corazón una fuerte llamada a comprometerme con las grandes preguntas de la vida y con la búsqueda de la espiritualidad de una forma emocional en lugar de intelectual. Después de alejarme de una relación romántica, me sentí muy deprimida y desesperada.

El alimento intelectual ya no podía satisfacer mi hambre de propósito y amor. Profundicé en la literatura esotérica y tomé un curso de lectura de auras. Esto marcó un nuevo capítulo en mi vida. Estaba en mis treinta y tantos. Unos años más tarde conocí a mi pareja actual y comencé mi práctica privada como lectora de aura y terapeuta espiritual. No mucho después de eso, comencé a desarrollar mi conexión con guías espirituales y empecé a recibir mis primeros mensajes a través de las canalizaciones que luego se publicarían en forma de libro.

Sin embargo, el hecho de hacer público este trabajo generó mucho miedo y aprehensión. Había mucho interés en lo que estaba haciendo y mi trabajo fue recibido con muchas respuestas positivas y conmovedoras. Aún así durante mucho tiempo me sentí agobiada por dudas profundas e incertidumbre. La mujer prohibida dentro de mí era una mujer psíquica intuitiva que quería penetrar profundamente en el núcleo de la vida. Era alguien que quería sentir y comprender desde el corazón, no solo desde la cabeza. A pesar de todo estaba aterrorizada de mostrar este lado mío al público; dentro de mí había una parte conformista que escapaba de los conflictos y que temía al rechazo y al ridículo. Solo muy gradualmente comencé a sentirme cómoda en presencia de un público cada vez más grande durante los talleres y conferencias.

De ese modo, terminé sin poder decir "no" a las muchas demandas de ayuda. Fue difícil para mí establecer límites; era muy sensible al dolor y sufrimiento de las personas que acudían a mí en busca de auxilio. Finalmente, esto me condujo a una crisis severa que se manifestó como una inflamación del estómago, un ataque de nervios y una depresión clínica con características psicóticas, descrita en mi libro *The dark night of the Sou*l (La Noche Oscura del Alma).

Descubrí que, a raíz de esta crisis costosa para las personas de mi vida, estaba el sentimiento de que yo no valía nada, que era pecadora y mala. Asentada en esta premisa, siempre sentí que tenía que trabajar duro y dar lo mejor de mí para obtener aprobación y amor. Al mismo tiempo, sentía que debía reprimir mis necesidades personales. Este sentimiento destructivo de indignidad estaba tan profundamente arraigado en el centro de mi ser que casi me mata. Después de recuperarme de esta "noche oscura", por primera vez en mi vida tuve un sentido básico de amor propio, que es tan crucial para vivir. El amor propio significa amarte a ti misma como eres en lugar de como "deberías ser". Este sentido básico de amor por mí misma aún no ha madurado por completo, pero en gran medida ha aumentado mi fuerza interior y la consciencia de mi misma ha mejorado. Ahora, a menudo siento alegría y satisfacción con respecto a mi trabajo y mi vida. A la mujer prohibida que llevo dentro finalmente se le ha permitido mostrarse.

En este libro tengo una conversación con una mujer prohibida del pasado: María Magdalena. En la historia del cristianismo, ella representa a la mujer prohibida. Según la tradición, era una prostituta, libre e independiente, una mujer salvaje que tuvo que ser liberada de los demonios de sus pecados por Jesús. Esta es la historia oficial. En mis encuentros con María Magdalena la experimento como una maestra poderosa y al mismo tiempo amorosa. A veces es directa y controvertida, pero más a menudo es amable y llena de comprensión sobre nuestras emociones humanas. Tal como la veo, no es una feminista, sino una mujer sabia y apasionada que reconoce el dolor tanto en hombres como en mujeres y llama a la cooperación entre las energías masculina y femenina. Según María Magdalena, existe una energía femenina prohibida tanto en hombres como en mujeres. Esta energía femenina está relacionada con nuestros sentimientos, nuestra intuición y nuestro corazón. En este punto de la historia, es hora de que esta energía femenina se despierte en ambos sexos. Si esto sucede, creará más equilibrio dentro de nosotras mismas, en nuestras relaciones y también a nivel político y social.

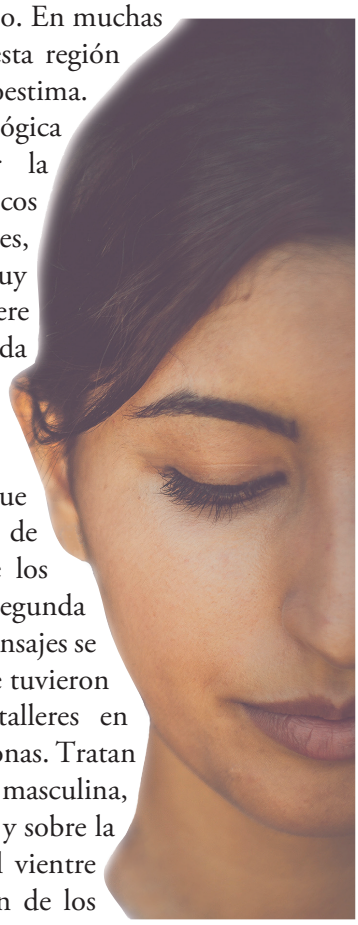
Quizás tienes curiosidad por saber cómo entré en contacto con María Magdalena y sobre la naturaleza de mis conversaciones con ella. En 2011, mi pareja Gerrit Gielen y yo viajamos al sur de Francia donde impartíamos talleres a un grupo de franceses. Estos talleres se centraron en la espiritualidad y el crecimiento interior. Ya teníamos nuestra práctica desde hacía casi diez años y yo había escrito varios libros con mensajes canalizados por Jeshua (nombre arameo de Jesús), que también habían sido publicados en francés.

Para ser más clara acerca de cómo ocurrió esta conexión profundizaré algunos conceptos. Canalizar significa recibir mensajes de un maestro o fuente desde más allá de nuestro ámbito terrenal. La recepción de los mensajes es un proceso interno. En otras palabras, tiene lugar a través de una apertura intuitiva y no pensante hacia la fuente de información. En mi caso, yo no escucho una voz, ni veo una aparición de ningún tipo. Para mí canalizar no es una experiencia sensorial; sucede en un nivel interno y recibo los mensajes de una manera sensible y consciente. Soy la traductora o el puente que permite la entrada de esos conocimientos y los convierte en palabras y conceptos. Siempre hay un cierto grado de filtro o distorsión. Soy simplemente humana. Trabajo con mi vocabulario humano y estoy influenciada por mis antecedentes personales y culturales.

También puede que te preguntes cómo determinar si una canalización tiene algún valor para ti. Las canalizaciones se evalúan mejor en función de su contenido: observa si te conmueven, inspiran e iluminan, o si te brindan una sensación de relajación, aliento y calidez. Si es así, esta

fuente de información puede ser útil para ti. Si los mensajes canalizados transmiten juicio o miedo, yo me inclinaría a ignorarlos. El juicio y el miedo no tienen cabida en una consciencia de amor y verdad. En última instancia, el criterio es si se trata de un conocimiento valioso para ti. Esto se aplica a todas las fuentes de conocimiento, canalizadas o no. Usa tu intuición para discernir qué te sienta bien y qué no.

Continuando con el relato, cuando viajamos a Francia en 2011 para dar estos talleres esperaba canalizar a Jeshua. Sin embargo, sucedió algo más. Estaba sentada frente a una sala llena de personas expectantes e interesadas en la canalización y de repente me pareció como si me levantara una ola de energía que era nueva para mí. Me asustó un poco, pero me sentía bien, así que decidí rendirme. Sentí que la energía de María Magdalena comenzaba a fluir a través de mí y me conmovió profundamente. Aunque no la había canalizado antes, reconocí su energía única en el momento en que dijo su nombre. Tenía esta mezcla característica de poder y suavidad, profundidad y dulzura, que es tan típica de ella. Empecé a hablar en su nombre y sentí como si algo antiguo y valioso cobrara vida: *la energía femenina prohibida*. La energía emocional era palpable en la habitación y algunas mujeres comenzaron a llorar de forma tenue y constante. Como holandesa, soy bastante realista y escéptica (tengo un doctorado en Ciencias de la Filosofía), pero no pude evitar sentirme profundamente conmovida por esta experiencia. En ese primer mensaje, María Magdalena hablaba de "la herida en el vientre de la mujer", como ella la llamaba. Dijo que la pérdida de poder de la energía femenina es más evidente en la región abdominal del cuerpo. En muchas mujeres hay un vacío en esta región asociado con la falta de autoestima. Para sanar esta herida psicológica no basta con establecer la igualdad de derechos jurídicos y sociales para las mujeres, aunque esto también es muy importante. Esto requiere una sanación más profunda y eso es exactamente de lo que tratan los mensajes de María Magdalena.



Durante los años que siguieron, recibí una serie de mensajes suyos, quince de los cuales se incluyen en la segunda parte de este libro. Estos mensajes se basan en canalizaciones que tuvieron lugar mientras impartía talleres en presencia de grupos de personas. Tratan sobre la energía femenina y masculina, las relaciones, la sexualidad y sobre la sanación de la herida en el vientre de las mujeres y el corazón de los hombres. Además de la información que se transmite, estos mensajes también emiten energías de amor y aliento. El cambio energético que puedes sentir en tu interior cuando lees las palabras es esencialmente a lo que están destinadas. Estos mensajes canalizados quieren acercarte a ti misma. Además de la información que brindan, tienen la hermosa tarea de conectarte con tu verdad auténtica y tu sabiduría.

La primera parte del libro consiste en conversaciones con María Magdalena en las que le hago todo tipo de preguntas sobre quién era ella, sobre la energía femenina prohibida dentro de nosotras, y sobre el amor, la pasión y la sexualidad. Durante el proceso de escritura, sentí que María Magdalena también quería presentar una serie de temas. En primer lugar, subraya la importancia de la diferencia entre, por un lado, una energía masculina amorosa y centrada en el corazón y, por otro lado, el aspecto de la energía masculina basada en el control y el conflicto que ha dominado nuestra historia más reciente. Según María Magdalena, el despertar de esta energía masculina superior es de suma importancia en este momento de la historia. Además, habla sobre el lado oscuro de la energía femenina: el aspecto manipulador, posesivo u odioso que puede tomar el control cuando las mujeres pierden el sentido de sí mismas.

Con respecto a la energía femenina, María Magdalena hace una distinción entre un aspecto resentido, basado en el miedo, y un aspecto amoroso centrado en el corazón. Habla de cómo la batalla entre los sexos puede volverse desenfrenada si los seres humanos no asumimos la responsabilidad de nuestra propia sombra o lado oscuro. Tanto las mujeres como los hombres pueden ser víctimas y perpetradores en los intrincados juegos que se desarrollan en las relaciones. El camino hacia el equilibrio y la armonía consiste en integrar las energías masculina y femenina *dentro de nosotras mismas*. Solo entonces podemos estar completas y establecer una conexión con nuestra propia alma, lo cual nos permite entablar relaciones benéficas con otras personas, basadas en la conexión álmica.

Además de hablar de la herida en el vientre de la mujer y la falta de autoestima básica que se asocia con ella, María Magdalena enfatiza específicamente la herida de la energía masculina. Ella habla de una herida en el corazón de los hombres, que les impide entregarse a sus sentimientos e intuiciones. Sanar esta herida en los hombres es tan importante como restaurar la fuerza del vientre en la mujer. Sin embargo, ambas heridas deben abordarse de manera diferente. Tanto para hombres como para mujeres, María Magdalena describe un camino de tres pasos que les permitirá volverse completos. Aún cuando el camino hacia la plenitud es diferente para ambos sexos, finalmente conduce a la misma meta: libertad interior, conexión con el alma y una sexualidad más afectiva.